



Song_about_summer

La cartografía digital es una de las áreas que más interés despiertan actualmente entre los perfiles especializados en Geografía.

TENDENCIAS

Estudios tradicionales que florecen gracias a las nuevas tecnologías

Matemáticas, Estadística, Psicología, Sociología, Geografía o Derecho, así como una combinación de dobles grados que unen lo técnico con lo tecnológico, pisan fuerte en términos de empleabilidad. **Por Silvia Fernández y Ana Romero**

Graduarse en Geografía ya no implica necesariamente una posterior carrera como profesor. Y tampoco es sinónimo de padecer dificultades para encontrar trabajo.

El grado de Geografía, que podría considerarse de corte clásico, es hoy una titulación con futuro por la creciente demanda de especialistas en procesamiento de datos geoespaciales, al calor de las posibilidades abiertas por el análisis y el tratamiento de imágenes cartográficas con las más variadas finalidades. Y es que la combinación de titulaciones tradicionales como la citada con las nuevas tecnologías alumbró perfiles renovados y muy valorados en el mercado laboral.

José Miguel Ocaña, recién graduado en Geografía por la Universidad Complutense de Madrid, empezó en febrero sus prácticas en la firma de geoinformación Telespazio Ibérica. En mayo, sin haber acabado la carrera, le ofrecieron su primer contrato.

Las asignaturas de Sistemas de Información Geográfica (SIG), básicas en la pujante cartografía digital, han sido claves en la empleabilidad de este joven egresado. “En Fotointerpretación nos enseñaron a valorar imágenes aéreas y en Teledetección aprendimos a modificar los filtros de las imágenes satélite y a concentrarnos en lo que queremos ver, ya sea vege-

tación, edificios... Ahora, trabajo en un proyecto de fotointerpretación para el Instituto Geográfico Nacional de Francia. Animo a hacer Geografía a quien le guste la cartografía, pues encontrará empleo rápido”, asegura este joven profesional. Los geógrafos, además de ser profesores, ahora pueden aspirar a ocupar puestos en consultoras ambientales y en despachos de arquitectos, donde conviven con titulados en Ciencias Ambientales.

La demanda de expertos en procesamiento de datos geoespaciales es tal que en septiembre llegará la primera edición del Máster en Tecnologías Geoespaciales, lanzado por la Universidad de Vigo y Telespazio Ibérica para disponer de más talento especializado. El objetivo es contratar a quienes superen esa formación de posgrado, que arranca con 15 plazas y el apoyo de una decena de firmas dispuestas a fichar a todo ese talento.

“Antes hacíamos acciones formativas internamente, pero ha llegado el momento de integrarnos con el mundo universitario y crear cantera según nuestras necesidades. Otras tecnologías podrían seguir el camino”, explica Carlos Hernández, director de Marketing, Ventas y Desarrollo de negocio de Telespazio Ibérica.

Más allá de los buenos tiempos en cartografía, el gran ganador de la última década es el universo del dato.

Muchas disciplinas clásicas han resultado ser clave para el uso de robots o el análisis de 'big data'

“Hay un crecimiento exponencial de alumnos y nuevos perfiles en Estadística, Física y Matemáticas para posiciones relacionadas con la ciencia de datos. Incluso otras áreas que tenían un patrón muy tradicional (Psicología, Sociología o Geografía) procuran ahora un conocimiento más híbrido para cubrir posiciones que buscan recoger y analizar comportamientos predictivos”, apunta David García, experto de la consultora de recursos humanos Hays.

Sacra Estévez, responsable de Selección en ManpowerGroup, corrobora que Matemáticas y Estadística son dos de las titulaciones que más interés están recuperando entre las carreras tradicionales, que resurgen espoleadas por la tecnología y, más concretamente, por el desarrollo de la inteligencia artificial. “Todo lo que tenía que ver con Estadística, al aplicarse mucho en *big data*, ha alcanzado otro nivel”, afirman desde la Universidad Complutense, donde

ahora tienen tres grados en este ámbito con diferentes enfoques.

Juan Antonio Escarabajal, director de Desarrollo Universitario de la Universidad Nebrija, también destaca el ejemplo de las Ciencias Físicas: “Tenían escasa demanda durante los últimos lustros y han sufrido un espectacular repunte debido a la alta demanda de las empresas por su relación con la ciencia de datos”.

Por su parte, los alumnos de Derecho y ADE del IEB reciben formación en el uso de aplicaciones informáticas de gestión o de herramientas como Bloomberg. Lo motiva, según Joaquín Danvila, jefe del Departamento de Formación y Desarrollo Digital, la necesidad de tomar “decisiones en base a datos en el mundo financiero”. De hecho, tienen dobles títulos de ADE o Derecho con *Business Analytics* o Bolsa y Mercados Financieros.

La combinación de saberes y herramientas digitales cada vez es más frecuente. En concreto, Amparo Boria, directora de Selección de Accenture en España, Portugal e Israel, confirma el interés por los dobles grados que unen las Matemáticas con la ingeniería de datos o la inteligencia artificial.

Ciencias sociales o lingüística
 Sergio Cámara, vicerrector adjunto de Titulaciones Oficiales de Grado de la Uned, también aprecia cierta tenden-

Llevar el arte a las empresas

Las artes escénicas suelen gozar de mucho interés entre los jóvenes. Sin embargo, a la hora de matricularse en títulos de arte dramático, la inestabilidad laboral ha sido siempre una de las rémoras de una vocación que ahora tiene otras salidas. Entre ellas surgen opciones como la formación teatralizada para empresas. “Ofrece una poderosa herramienta para el desarrollo de ‘soft skills’”, afirma Patrick Raulin, fundador de la firma Acto Seguido. Estas habilidades incluyen la resolución positiva de conflictos, proporcionar un ‘feedback’ efectivo, las entrevistas de desempeño, la comunicación eficaz, los ‘managers’ a distancia, las habilidades de liderazgo, la gestión del cambio o la capacidad de hablar en público, “cada vez más demandadas en el entorno laboral”. En opinión de Raulin, las universidades y escuelas de negocios a veces solo abordan estas habilidades desde un plano puramente teórico, pese a que precisan de actores experimentados, que conozcan las temáticas de las empresas, y de formadores especializados. Otra carrera vocacional con nuevas salidas es el grado en Bellas Artes. Gracias a la implantación de la tecnología, por ejemplo en el desarrollo de videojuegos, desde la Universidad Complutense de Madrid indican que este título tiene cada vez más empuje.

cia al alza en el grado de Filosofía desde hace algunos años. En este sentido, Joan M. Oleaque, decano de la Facultad de Artes, Humanidades y Comunicación de la Universidad Internacional de Valencia (VIU), incide en que los saberes clásicos regresan porque se valoran las estructuras mentales que brindan algunas carreras imperecederas. Filosofía es, a su juicio, la que más ha experimentado este cambio, pues arrastraba altas tasas de abandono, pero entre 2015 y 2021 su cifra de alumnos pasó de 7.000 a casi 9.500.

“El ámbito empresarial tiene cada vez más en cuenta las titulaciones clásicas, sobre todo, en el campo de las humanidades”, dice Cámara. Desde la Complutense constatan que las humanidades digitales van muy bien, por lo que ofertan un máster en Letras Digitales con multitud de salidas como editor de libros electrónicos interactivos o creador de obras de arte digital.

También la lingüística está resurgiendo gracias a su intersección con la tecnología, al introducirse en el campo computacional. De hecho, la Universidad Nebrija ofrecerá en el curso 2024-25 un nuevo posgrado espoleado por la proliferación de robots conversacionales. Incluso Arquitectura o Diseño de Interiores se están reconfigurando, apuntan desde Uned, por el uso de nuevos materiales y de las tecnologías tridimensionales.